PAGINA LITERARIA

ESTHERCITA FORERO

Hemos recibido 'Golondrinas" de Esthercita Forero, dedicado a nuestro periódico y le agradecemos inmensamente por el honor que nos hace.

Esthercita no necesita presentación. Nuestro público la conoce ampliamente, porque ya ha saboreado sus exquisiteses en versos, en prosa o en canciones. Ella es el alma que canta y sus trinos se van suavecito, muy hondo!...

Es miembro del "Círculo Artístico del Zulia" de Maracaibo, Venezuela, y ahora está entre nosotros en gira artística q' lleva por varios países de América.

Su labor es inmensamente apreciada; y por los micrófonos de la Voz de Panamá en cooperación con Victor Julio, Director artístico de esta Emisora y de Eduardo de Freitas, valioso elemento en la misma, desarrolla una plan de arte y cultura que encantan.

Cuando leemos sus versos o la oímos cantar, nos parece que llueve muy menudito, y que ella nos abre un sendero de flores camino al azul.

M. H. G.

Golondrina

Especial para EL SEMBRADOR.

Es pequeñita,
gris.....
se diría
una leve pajilla
perdida en el viento...

Girando... Girando...
locura de vuelo
¡Cuántos la han mirado
sin verla siquiera! .
Pero yo
que por ella
voy siempre
de cara a los cielos
voy siguiendo
la ruta de seda.
el aéreo camino
que no tiene
vallas...
amarras...
ni esperas...
Vagabunda.
¡Cómo envidio
tu hermosa bohemia!...
Quién tuviera
una senda
una senda de nubes
para ir
más allá de la tierra
más allá de la luna
más allá...
de todo lo posible
donde
y concebido
él me espera...
Golondrina de ténue plumaje
¡Quién tuviera una ruta de seda!...

ESTHERCITA FORERO

Panamá, Octubre 7 de 1942.

Nota de la Redacción

LAPISLAZULI nos ha escrito una cartita comunicándonos sus impresiones sobre nuestro periódico y dándonos consejos.

Enamorada de lo bello y de lo bueno, es sincera y bien intencionada al escribirnos y al enviarnos su colaboración que agradecemos.

Tiene razón distinguida colaboradora. Hay que vivir y hay que soñar. Hay que salpicar con rocío del cielo las realidades de la tierra.

REMANSOS, serán publicados con todo gusto desde el presente número. Estamos seguros de que su valor literario y lleno de poesía, hará un gran bien a nuestro periódico.

Por qué no nos da su nombre y dirección?

O es que prefiere que se aspire el perfume de su esencia sin que se sepa quê es o de dónde viene, como las almas o como la suerte?

Si esto es así, respetamos su silencio.

REMANSOS

RITMO

Asomada a los dorados ventanales del ensueño, ajena y triste, te he aguardado en silencio, te he esperado una vida. No has llegado tarde! Nadie ha sabido leer en mis ojos, mirándose en ellos como te has mirado tú.

Quiéreme así! Quiéreme hoy! Con la inmensa ternura que a los dos nos ahoga. Muy cerca, muy estrechos, excelsas nuestras almas en su ritmo febril...

Mañana... qué importa mañana! Serán largas y lentas nuestras horas. Músicas del aire, perfumes de hojas húmedas llevará la brisa a nuestra barca, y todo se hará sombras sobre el mar de nuestras vidas.

Un día estaremos lejos, pero nuestras almas se buscarán siempre; la hoguera q' encendiera una yesca divina arderá siempre viva y en sus llamas azules ondulará el recuerdo de las horas pasadas entre dulces penumbras y murmullos de besos, de tus besos únicos que lograron mostrarme en un instante el cielo y volcar en mi alma un mundo de ilusión...

Noche de Lluvia

Esta noche es de extrañas sinfonías.
Vaguedad de sombras
inquietud de alas...
Hasta el viento calló su "barcarola"
y sólo el tic-tac
de la lluvia suena,
¡qué hondamente en mi corazón!
Tic-tac, (queja imperiosa
junto a mi ventana.)

Yo cierro los ojos
por ver
de alguien que me llama...

De alguien que a distancia
me sigue, se inquieta,
espera y me ama...

¡Tic-tac de lluvia
que sabe a campana...
lluvia menudita
como oración blanca...

De pronto un silencio
expectamente se adelanta.
Ni ruidos... ni sombras...
Ni vaguedad de alas...

Con el tic-tac de lluvia
se me adormeció el alma.

¡Pronto será mañana.

Pero ahora. Ahora que te has ido
nochesita de lluvia
ya lejana,
me pregunto cómo habrá
de retenerte
en el compás de angustia
de mi alma

¡Quién sabe de dónde viniste
agua clara!...
¡Quién sabe de dónde
tan sólo por llamar a mi ventana
Y... ¡quien sabe!
hacía donde te llevas
un pequeño pedazo de mi alma!...

Esthercita Forero.

Manuto

Manuto: con tu dulce mejorana
cántame de tu tierra los primores:
sus huertos, sus mujeres y sus flores,
que aroman el jardín de la mañana.

Sé tu la voz de la tierruca —ufana—
que pregone sus dichas o dolores;
sé la interpretación de los amores
de tu querida tierra manutana.

Que rasguen el torrente y el mesano
el manto del silencio interiorano,
donde el alma del Istmo está dormida.

Y dile al orbe en tu sutil arrullo,
que aquí, en tu pueblo, está el acento tuyo,
que es alma y emoción, salud y vida.

MOISES CASTILLO.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.